

Risco, Roxana

Variación intrahablante y coherencia comunicativa: el discurso oral en el español andino

V Coloquio Argentino de la IADA

12 y 13 de octubre de 2010

Risco, R. (2010). Variación intrahablante y coherencia comunicativa: el discurso oral en el español andino. V Coloquio Argentino de la IADA, 12 y 13 de octubre de 2010, La Plata, Argentina. Cohesión y Coherencia en la Interacción Verbal Oral. EN: Actas del V Coloquio Argentino de la IADA: Cohesión y Coherencia en la Interacción Verbal Oral. La Plata : Universidad Nacional de La Plata. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11114/ev.11114.pdf

Información adicional en www.memoria.fahce.unlp.edu.ar



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

PRESENTACIÓN

**VARIACIÓN INTRAHABLANTE Y COHERENCIA COMUNICATIVA:
EL DISCURSO ORAL EN EL ESPAÑOL ANDINO**

Roxana Risco

Universidad Nacional de Buenos Aires | Argentina

roxana.risco@yahoo.com.ar

RESUMEN

Hablar de *variedades* en el español americano es referirse a las diferencias lingüísticas entre los hablantes de un mismo idioma en relación a rasgos como léxico, pronunciación y gramática. En ese sentido, el estudio del español andino ha aportado importantes hallazgos acerca de la influencia del quechua en su configuración: el uso extendido de voces provenientes de dicha lengua, la incidencia de la motosidad en el nivel suprasegmental y los aspectos vinculados a la sintaxis pronominal y verbal (Appel y Muysken, 1996; Calvo Pérez, 2003; Caravedo, 1992; Cerrón Palomino, 1987; Escobar, 1981; Godenzzi, 1996). Sin embargo, en cuanto a los rasgos discursivos, el empleo de marcadores como recursos estratégicos (por hablantes en situación de contacto) ha sido un aspecto poco estudiado y reconocido en la bibliografía (Brody, 1995; Zavala, 2006). Por ello, este trabajo abordará –de manera inicial– el estudio de una partícula que estimamos operaría como marcador discursivo en el español andino. Nos referimos al elemento *pues*. Específicamente, nos detendremos en la *variación intrahablante* del uso canónico de *pues* como conjunción consecutiva o causal, en contraste con el uso contextual-comunicativo de *pues* a final de cláusula, con características no normativas. La temática en cuestión se planteará a través de su ocurrencia en ocho entrevistas realizadas en 2009 a peruanos que viven en Buenos Aires desde hace más de seis años. Intentaremos exponer que la partícula *pues* en el español andino ha extendido los límites de la variedad estándar, no sólo en cuanto a su posición a final de enunciado, sino también en cuanto a su empleo en el discurso oral como dispositivo de cohesión entre significados subyacentes.

INTRODUCCIÓN

Como ya ha sido señalado por otros autores, los rasgos discursivos y en especial, el empleo de marcadores como recursos estratégicos por hablantes en situación de contacto ha sido un aspecto poco estudiado y reconocido en la bibliografía lingüística (Brody, 1995; Zavala, 2006). En ese sentido, este trabajo abordará de manera inicial el estudio de una partícula que estimamos operaría como marcador de discursividad en el español andino actual y que debido a procesos migratorios actuales se ha trasladado a ámbitos nuevos como Buenos Aires. Nos referimos al elemento *pues*. Específicamente, nos detendremos en la *variación* observada entre el uso canónico de *pues* como conjunción consecutiva o causal, en contraste con el uso de *pues* a final de cláusula, con características no normativas.

La temática en cuestión se planteará a través de su ocurrencia en ocho entrevistas: tres de ellas, con una duración promedio de 15' minutos cada una y las cinco restantes, de 35' minutos cada una, realizadas en 2009 a peruanos que viven en Buenos Aires desde hace más de seis años, lugar en donde el empleo de dicha partícula a final de cláusula es desconocido. Intentaremos mostrar que la partícula *pues* en el español andino ha extendido los límites de la variedad estándar, no sólo en cuanto a su posición final en un enunciado, sino también en cuanto a su empleo en el discurso oral, como dispositivo de cohesión entre significados subyacentes.

PUES EN POSICIÓN CANÓNICA

Antes de abordar el tema en cuestión, recordemos que el uso de *pues* en la variedad estándar ocupa espacios correspondientes a una conjunción causal. Esto, en gran medida, porque en latín las funciones de *POST*, del cual deriva *pues* eran las de adverbio de lugar y tiempo, con una variante que originalmente significaba consecuencia:¹ *quid postea, si Romae assiduus fui?* Más adelante, las funciones de *POST* se consolidaron como conjunción temporal:

Postquam tuas litteras legi, Postumia tua me convenit
[Después [de leer] tus cartas, tu Postumia me visitó]

y luego, como conjunción causal:

Appius, postquam nemo adibat, domum se recepit
[Appius, puesto que~dado que~debido a que nadie vino, se regresó a casa]

En España, en el siglo XII, *pues* se consolida como conjunción temporal, aunque en mayor medida como conjunción causal, en convivencia con un uso adverbial que denota consecuencia. Así, en el siglo XVII, aparece un *pues* que no tendría valor proposicional, sino que serviría para conectar “actos comunicativos”:

1.

PUES esto han fablado, pienssanse de adobar [Después de decir esto...] (Anónimo, *Poema de mio Cid*, verso 1283).²

¹ Los ejemplos fueron adaptados del artículo de Iraset Páez Urdaneta (1982), acerca del uso coloquial de *pues*.

² En folio 27r, manuscrito de P. Abbat, transcripción paleográfica de T. Riaño Rodríguez y M. del C. Gutiérrez Aja. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, disponible en <<http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/cid/80283852878795052754491/index.htm>> consulta 29-11-2010.

V COLOQUIO ARGENTINO DE LA IADA
Cohesión y Coherencia en la Interacción Verbal Oral

La Plata, Argentina | 12 y 13 de octubre de 2010

2.

[...] *quito Castiella PUES el rey he en yra'* [dejo castilla PORQUE he enojado al rey] (Anónimo, *Poema de mio Cid*, verso 219).³

3.

PUES comed, comde, e quando fóredes yantado a vos e a otros dos darvos he de mano (Anónimo, *Poema de mio Cid*, verso 219).

4.

Ea, PUES, amiga, dixo una de las docellas, ábrase essa puerta y entre este señor (M. de Cervantes Saavedra, *El celoso extremeño*).⁴

5.

Escucha, PUES, dixo Ricardo, más no sé si podré cumplir lo que antes dixé" (M. de Cervantes Saavedra, *El amante liberal*).⁵

Actualmente, su uso coloquial en la variedad estándar también cobra matices como los ejemplificados en el ejemplo 10 (*Diccionario de la Lengua Española*, Vigésima segunda edición):

1. conj. Denota causa, motivo o razón. *Háblale tú, pues lo conoces más que yo.*
2. conj. con valor condicional. *Pues el mal es ya irremediable, llévalo con paciencia.*
3. conj. con valor continuativo. *Repito, pues, que hace lo que debe.*
4. conj. con valor ilativo. *¿No quieres oír mis consejos?, pues tú lo llorarás algún día.*
5. conj. Cómo, por qué. U. sola con interrogación. *Esta noche iré a la tertulia. – ¿Pues?*
6. conj. U. a principio de cláusula para apoyarla o encarecer lo dicho en ella. *Pues como iba diciendo. ¡Pues no faltaba más!*
7. conj. U. con diversos significados dependientes del tono con que se pronuncia.
8. adv. afirm. sí (afirmación). *¿Conque habló mal de mí? –Pues.*
9. adv. t. ant. después.

³ En folio 5r, manuscrito P. Abbat, transcripción paleográfica T. Riaño Rodríguez y M. del C. Gutiérrez Aja. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, disponible en <<http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/cid/80283852878795052754491/index.htm>> consulta 29-11-2010.

⁴ En folio 150r, edición F. Sevilla Arroyo, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12826512009063738532624/p0000001.htm#I_1> consulta 29-11-2010.

⁵ En folio 40r, edición F. Sevilla Arroyo, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, disponible en <<http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/93671140093008260289368/ima0004.htm>> consulta 29-11-2010.

10. interj. coloq. Denota la certeza de un juicio anteriormente formado, o de algo que se esperaba o presumía. *¡Pues, lo que yo había dicho! ¡Pues, se salió con la suya!*

LA COHERENCIA COMUNICATIVA, PUES

Las ideas desarrolladas por Halliday y Hasan en la década del setenta fueron revolucionarias no sólo porque permitieron el desarrollo posterior de trabajos importantes en el área lingüística como los de la Teoría de la Accesibilidad (Ariel, 1990) o la Teoría de los Espacios Mentales (Mental Space Theory) de Fauconier en 1994, sino porque retomaron una inquietud largamente adormecida en las teorías lingüísticas: el estudio de lo que sucede más allá de la oración, o dicho de otra manera, del análisis de unidades mayores como el “texto”.

En efecto, gran parte del siglo XX transcurrió entre la preocupación y ocupación de las corrientes lingüísticas (el estructuralismo, el formalismo ruso, el funcionalismo de la Escuela de Praga, la gramática generativa, etc.) por el análisis de las unidades menores del sistema: los fonemas, morfemas, lexemas, sintagmas y oraciones. Es decir, si bien las mencionadas corrientes reconocían la dicotomía saussureana lengua/habla, ninguna dejó de dedicarse al análisis de las unidades de la lengua como sistema.

Es claro que mucho antes de que M. A. K. Halliday y R. Hasan formularan sus postulados en el ya canónico libro *Cohesion in English*, la Retórica y los Estudios Literarios ya habían empleado el término “texto” en sus estudios, pero la concepción del mismo comienza a diferir a partir de los autores mencionados, en cuanto éstos establecen que la coherencia textual puede ser entendida en función de cómo los significados y las secuencias de ideas en las oraciones de un texto se relacionan entre sí. En ese sentido, la coherencia comunicativa se manifestaría como una relación en función no de la estructura de las oraciones, sino del significado de las relaciones que se establecen entre ellas Halliday y Hasan (1976: 290). Es decir, cuando las ideas y los detalles se presentan de manera clara para el co-enunciador a través del uso de variados dispositivos lingüísticos cohesivos, éste podría reponer los vínculos semánticos y unir las ideas del enunciador de manera clara para sostener, por ejemplo, encuentros dialógicos, tema que nos ocupa en esta ocasión.

Sin embargo, es justamente en dicho punto en donde entendemos que la idea de lo “textualmente cohesivo” presenta algunos problemas. Tomemos como ejemplo la noción de “cohesión léxica” (*collocation*) formulada por los mencionados autores: “la cohesión léxica es una cohesión fórica (*phoric*) que se establece a través de la estructura de la LEXIS o vocabulario y como resultado [...] a un nivel léxicogramatical” (Halliday y Hasan, 1976: 318). Al respecto, entonces sería fácil para un occidental del ámbito urbano intuir el vínculo entre *verano* y *helado*, pero no necesariamente el enlace léxico entre *octubre* y *turrón*, tal rápi-

damente comprendido por un hablante peruano de la variedad costeña, urbana,⁶ como en la siguiente oración:

a) *Octubre* fue el mes más pobre. No hubo *turrón*.

Como podemos ver en el ejemplo a), se hace difícil entender que se trate del mismo campo léxico. Sin embargo, el vínculo entre estos dos términos es indispensable para que la oración se constituya en un texto. Esto nos sugiere que la cohesión léxica no es una condición necesaria para la conexión (*connectedness*), como podemos corroborar en el siguiente ejemplo:

b) Independiente es un minero chileno.

Esta noticia, tomada de un diario local, no crea dificultades interpretativas, pero para poder entender lo que se quiere decir hace falta inferir una cantidad importante de información: por ejemplo, que Independiente es el nombre de un equipo de fútbol argentino que estuvo “sumergido” en las tablas de posición (como los 33 mineros chilenos atrapados por el derrumbe en la mina San José) y que tal equipo, a partir de una reciente victoria, ha sido “rescatado” del fondo, como estaría por ocurrirle a los mineros en los próximos días.

De esta manera, queremos resaltar que las relaciones cohesivas tal vez estén dadas por las características de la representación mental del texto más que del texto en sí mismo. Es decir, que el fenómeno de la coherencia sería de naturaleza cognitiva, mientras que la reconstrucción de dicha coherencia se basaría en los elementos lingüísticos del texto.

En este punto y siguiendo las ideas esbozadas, iniciaremos la presentación de la partícula que ha llamado nuestra atención por tratarse justamente, de un elemento que no parece vincularse -desde un punto de vista canónico- con la coherencia de un texto: nos referimos al elemento *pues*, a final de oración, en oposición al empleo normativo. Véase Cuadro 1 y compárese con el apartado 2.

⁶ Nos referimos a la conexión entre las procesiones religiosas del mes de octubre y el consumo de turrón artesanales, tan característicos en esa cultura.

V COLOQUIO ARGENTINO DE LA IADA
Cohesión y Coherencia en la Interacción Verbal Oral

La Plata, Argentina | 12 y 13 de octubre de 2010

<i>Pues</i> (uso normativo)	<i>Pues</i> (uso pragmático)
Conjunción causal. Denota causa, motivo o razón.	
<p>Fragmento de la entrevista al Nobel de Literatura 2010, Mario Vargas Llosa (escritor peruano). Diario <i>Clarín</i>, 10 de octubre de 2010.</p> <p>Vargas Llosa: “[...] después, de una manera completamente inesperada, empecé a practicar literatura de una forma casi profesional, escribiendo cartas de amor por encargo de mis compañeros. También escribía novelitas pornográficas que vendía a cambio de cigarrillos. Me convertí, <i>pues</i>, en un escritor profesional</p>	<p>Fragmento de una entrevista realizada en agosto de 2007 a un inmigrante peruano en Buenos Aires. Se narra trabajo golondrina e intento de deportación en el año 1997.</p> <p>Roxana Risco: ¿Y eso en qué año fue, en qué gobierno fue?</p> <p>Entrevistado: En el año ‘97, en el gobierno de Menem. Sí era muy, mucho discriminaba a la gente ese presidente <i>pues</i>.</p>

Cuadro 1

Por otro lado, es común que en los cursos de capacitación docente,⁷ los maestros a cargo de aulas multiculturales consulten aspectos del nivel discursivo de sus alumnos hablantes de alguna variedad de español andino, y hagan preguntas como: “¿Por qué mi alumno dice “*pe*”? En el siguiente enunciado, que me fuera relatado por una maestra de 4to grado del Bajo Flores, barrio de agrupamiento de la comunidad peruana y boliviana en Capital Federal, encontramos un ejemplo:

c) “Señito, présteme su birome, *pe*”

En el español andino, *pues* se puede pronunciar *pe* o *pes* con sonido sibilante y en algunos casos, *ps*, con elisión vocálica total (Coello Vila, 2007). Esto tal vez por influencia del quechua que no tiene secuencias vocálicas en su estructura silábica (Zavala, 2006: 60).

Más allá de los cuestionamientos fonéticos de esta partícula, las preguntas que surgen a partir de los ejemplos son: ¿qué aporta la presencia de *pues* a final de cláusula a la coherencia del mensaje en el español andino?, ¿qué distribución tiene en el discurso? y ¿la evidencialidad del quechua influye en este uso?

Empecemos por la primera pregunta: ¿qué aporta la presencia de *pues* a final de cláusula a la coherencia del mensaje en el español andino? Por un lado, entendemos que se trata de un marcador conversacional con una función interac-

⁷ El ejemplo que aquí transcribimos se tomó a partir de los encuentros en el Seminario del Postítulo Docente “América Latina: procesos y problemas de la sociedad y la cultura” (CePA), en agosto de 2010.

tiva orientada hacia el interlocutor para indicar que lo expresado se ha evidenciado y de esta manera introducir un matiz persuasivo Veamos otros ejemplos:

Entrevistada 1

RR (Roxana Risco): ¿Qué me decías, entonces? ¿Qué sucede cuando comparas calidad de vida entre acá y allá?

E (entrevistado): Que acá hay más ingresos económicos, **pues**.

Asimismo, encontramos ejemplos en donde el elemento *pe, pes o pues*, en posición final, en ausencia de imperativos, evoca o retoma entidades o proposiciones anteriores:

Entrevistado 2 (empleado en puesto de flores en la terminal de ómnibus de Retiro).

Parte 1

RR: Eso es lo que veo, que hay bastante gente de la comunidad que está en el negocio de las flores, ¿no?

E: Uuh, sí, bastante! Uuuh peruano hay bastante, bastante. Incluso yo quisiera ponerme un, alquilarme un local, pero lamentablemente no hay sitio bueno, **pe**. Hay que tener un sitio también estratégico porque las flores así no más que se malogran. Pero claro que no cuestan mucho, pero eehh hay que tener un sitio estratégico, **pe**. Hay un sitio, por ejemplo, allá arriba, en Once, hay bastante sitio pá vender ahí. Incluso alquilan, pero no se vende naa, ¿no?

RR: ¿Por qué?

E: Porque el público no es tan, no es como acá [Terminal, en Retiro]

RR: No es comprador de...

E: No es comprador de flores. Exacto. Ahí incluso usted ve en Purredón, Rivadavia, hay florerías, pero uuuu a las quinientas venden, **pe**. Más lo que va a pagar en alquileres. Por eso no me arriesgo.

El caso de la presencia de *pe, pes o pues*, en posición final, en presencia de imperativos⁸ merece un comentario más.

Entrevistado 2. Parte 2

RR: Sí, la verdad que hubo poca gente, ¿no?

E: Sí. Sí ha habido poca gente. Así que más bien me va a disculpar usted. Ya a partir de...

RR: No, al contrario. Otro día..

⁸ Este tipo de empleo es muy común en el ámbito coloquial. Mientras grabábamos la entrevista, una de nuestras consultadas trató de contener a su niña que –en medio de la conversación– le pedía más chocolate. La madre le dijo: “Ya hija, **no seas mala, pues**. Yo te compro mañana”.

E: Vamos a encontrar otro día mejores.

RR: Sí. Entonces, ¿me puedo dar un saltito por ahí el sábado que viene de doce a...

E: Sí, véngase más temprano, **pues**.

Un acercamiento inicial nos hace hipotetizar lo siguiente: para los casos analizados hasta el momento, la presencia de la partícula *pues* en posición final de enunciado en presencia de imperativos, existe un paralelismo entre el uso destacado por Soto (1978) en cuanto a la cercanía con el sufijo enfático -a/-ya, del quechua y el aymara, respectivamente:

- | |
|--|
| <ul style="list-style-type: none">■ ¡Much'away -yá != ¡Bésame pues!■ ¡Haku -yá! = ¡Vamos pues!■ o préstamo de algunas funciones del evidencial quechua -mi. (Soto, 1978) |
|--|

Cuadro 2

Sin embargo, destacamos otros casos, en donde operaría como matizador del pedido (énfasis en la cortesía). Es decir, desde una perspectiva textual, cognitiva y pragmática, se trataría de un marcador discursivo cuyo significado operaría por la actitud u orientación del hablante.

En cuanto a los casos mencionados (ver Entrevistado 2, parte 1), donde el hablante repite una parte del enunciado anterior y añade la partícula *pues* al final del enunciado, entendemos que se quiere destacar el conocimiento de primera fuente que el enunciador tiene acerca del tema. En este caso, el conocimiento del negocio de venta de flores en Capital Federal, ocupación que nuestro consultado desempeña desde 1991. En este tipo de casos, creemos que la partícula en cuestión funcionaría como reforzador de la proposición previa y de su relación semántica con los otros enunciados. En ese sentido, podría ser considerado un dispositivo de cohesión entre los significados subyacentes. Además, cuando se parafrasea la idea previa y se añade la partícula *pues* también se abre la posibilidad de intervención para el co-enunciador, dada la conceptualización dialógica acerca del tema. Nuestra idea se afianza en la aparición de lexemas repetidos, el predominio del modo indicativo y la presencia de deícticos.

Sumado a todo lo dicho, también entendemos que para una lengua como el quechua, donde el uso de evidenciales y más aún, la distinción experimentada y otra no-experimentada son esenciales, este hecho no es casual.

Para concluir, Esta comunicación tuvo como objetivo presentar –de manera inicial– una problemática que se manifiesta en la oralidad de hablantes en situación de contacto lingüístico con el quechua, en Buenos Aires. La ocurrencia de *pues*, con características no-normativas es sólo un ejemplo de muchos que apenas empezamos a analizar.

Para el caso de la presencia de pues a final de enunciado, en esta etapa exploratoria observamos que dicha partícula se añade a cláusulas que resumen un enunciado ya emitido por el hablante.

Finalmente, la presencia de este marcador (inexistente en la variedad porteña) podría aportar pistas acerca de la actitud del hablante en relación con la validez de la información que presenta. Es decir, qué tan cierta considera que sea, dado que suele aparecer en enunciados que narran experiencias personales en donde el protagonista es el enunciadador, en primera persona. Por el otro, atenúan el tono y el énfasis de las órdenes.

BIBLIOGRAFÍA

- APPEL, R. y P. MUYSKEN (1996). *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Ariel.
- ARIEL, M. (1990). "Accessibility Theory", *Accessing Noun-Phrase Antecedents*. CDroom Helm Linguistic Series. London: Routleg.
- BRODY, J. (1995). "Lending the 'unborrowable': Spanish discourse markers in indigenous American languages", en C. Silva-Corvalán (ed.) *Spanish in four continents: Studies in language contact and bilingualism*, pp. 132-148. Washington: Georgetown University.
- CALVO PÉREZ, J. (2003). "La política lingüística en el Perú como paradigma de la educación intercultural bilingüe (EIB)", *Guaragua: Revista de Cultura Latinoamericana*, año 7, n° 17, pp. 27-48. ISSN 1137-2354.
- CARAVEDO, R. (1992). "El atlas lingüístico hispanoamericano en el Perú: observaciones preliminares", en *Lingüística española actual*, 14, pp. 287-299.
- CERRÓN PALOMINO, R. (1987). "Unidad y diferencia lingüística en el mundo andino", *Lexis: Revista de lingüística y literatura*, vol. 11, n° 1, pp. 71-104.
- COELLO VILA, C. (2007). "El español en convivencia con las lenguas indígenas de América. Lenguas en contacto en el área andina", presentación en el IV Congreso Internacional de la Lengua Española. Disponible en <http://congresosdelalengua.es/cartagna/ponencias/seccion_3/33/coello_carlos.htm> consulta 02-10-2010.
- CORTÉS, R. y F. GROISMAN (2004). "Migraciones, mercado de trabajo y pobreza en el Gran Buenos Aires", *Revista de la CEPAL*, 82, abril.
- ESCOBAR, A (1981). *Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú*. Lima: IEP.
- GARCÍA, E. (1975). "Bilingüismo e interferencia sintáctica", en *Lexis*, vol. XIV, n° 2, pp. 159-195.
- GARCÍA, E. (1995). "Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnopragmáticas", en K. Zimmermann (ed.) *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*. Frankfurt-Madrid: Vervuert Iberoamericana.
- GODENZZI, J. C. (1996). "Transferencias lingüísticas entre el quechua y el español", en *Signo&Seña*, 6, pp. 73-99. Buenos Aires.
- HALLIDAY, M. A. K. y R. Hasan (1976). *Cohesion in English*. Longman: London.
- MARTÍNEZ, A. (2000). "Lenguaje y cultura. Estrategias etnopragmáticas en el uso de los pronombres clíticos lo, la y le en la Argentina en zonas de contacto con lenguas aborígenes". Tesis de doctorado, Universidad de Leiden, Holanda.

V COLOQUIO ARGENTINO DE LA IADA
Cohesión y Coherencia en la Interacción Verbal Oral

La Plata, Argentina | 12 y 13 de octubre de 2010

- MARTÍNEZ, A., A. SPERANZA y G. FERNÁNDEZ (2009). *El entramado de los lenguajes*. Serie Del Dicho al Hecho. Buenos Aires: La Crujía.
- PÁEZ URDANETA, I. (1982). "Conversational 'pues' in Spanish: a process of degrammaticalization?", en A. AHLQVIST (ed.) *Papers of the 5th International Conference on Historical Linguistics*, pp. 332-340. Amsterdam: John Benjamins.
- RISCO, R. (2009a). "Identidades migrantes y representación social: la inmigración peruana en Buenos Aires", en *Actas del Congreso, II Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas y II Simposio Internacional de Lingüística Amerindia*. Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) e Instituto de Investigaciones Geohistóricas (CONICET). Resistencia, Chaco, 17 al 19 de septiembre (CDRom).
- RISCO, R. (2009b). "El diálogo como herramienta Metodológica en la Investigación de las Variedades en Contacto", en L. GRANATO, M. L. MÓCCERO y G. PIATTI (comp.) *Actas del IV Coloquio Argentino de la IADA. Diálogo y diálogos*, pp. 300-314. La Plata: Universidad de La Plata.
- SOTO, C. (1978). "La Interferencia Quechua español: una doble perspectiva", en *Lingüística y Educación*, pp. 619-626. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- ZAVALA, V. (2006). "Transferencias de funciones evidenciales del quechua: el rol de *pues* como marcador discursivo en el español andino", *Lexis*, XXX, 1, pp. 55-82. Pontificia Universidad Católica de Lima.